



Luis Ernesto Miramontes

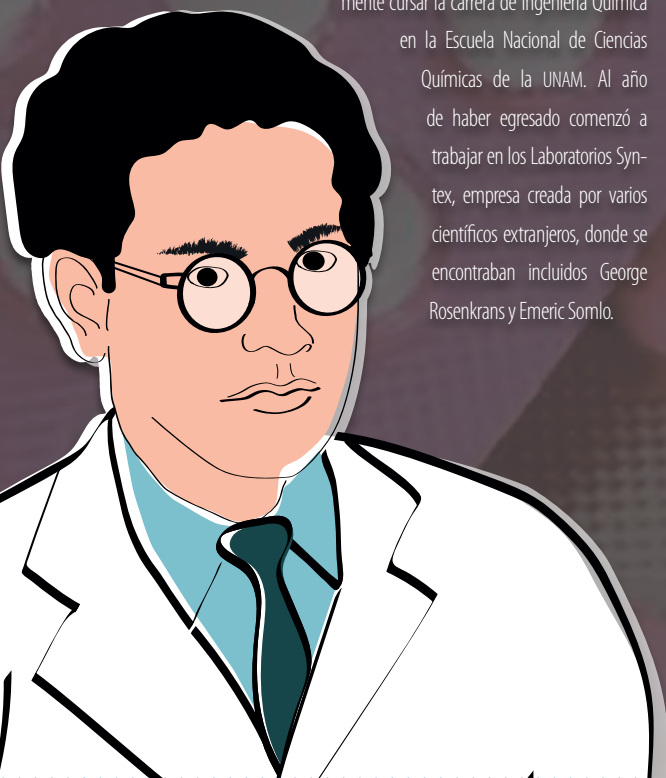
ANA AMÉRICA REYES CARREÓN

america@uaslp.mx

Luis Ernesto Miramontes Cárdenas, nació en Tepic, capital del estado de Nayarit en México, el 16 de marzo de 1925. El futuro científico, tuvo una infancia marcada por la ausencia de su padre, un alto cargo político del Estado que no quiso reconocer a su hijo, por lo cual Miramontes creció rodeado de mujeres de su familia, destacando la presencia de una de sus tías, María Dolores Cárdenas, quien se encargó de su educación y lo instó a continuar su vocación científica.

Y precisamente por una beca, fue que realizó sus estudios en la Ciudad de México, en la Escuela Nacional Preparatoria de San Idefonso, para posteriormente cursar la carrera de Ingeniería Química

en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM. Al año de haber egresado comenzó a trabajar en los Laboratorios Syntex, empresa creada por varios científicos extranjeros, donde se encontraban incluidos George Rosenkrans y Emeric Somlo.



El gran descubrimiento de Luis Miramontes se da el 15 de octubre de 1951, con tan solo 26 años de edad, y en colaboración con Carl Djerassi, quien dirigía su tesis, logró sintetizar la sustancia que se convertiría en la base del primer contraceptivo oral para mujeres. Hallazgo que cambió la vida de millones de mujeres, aunque en México su recepción no fue demasiado positiva, ya que la sociedad era muy conservadora y la comunidad católica rechazó el invento, y no fue hasta los años 70 cuando empezó a recibir algunos reconocimientos en la capital.

Posteriormente se convierte en profesor de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM. También fungió como director del Departamento de Ingeniería Química de la Universidad Iberoamericana.

Dejó alrededor de 40 patentes tanto nacionales como internacionales, llegando a ser el único mexicano en el Salón de la Fama de los Inventores de Estados Unidos, de igual manera, su invento fue reconocido por el Engineering and Technology Board (ETB) de Reino Unido, como uno de los 20 más importantes de la historia. Mientras que el Departamento de Patentes de los Estados Unidos también reconoció el invento y lo incluyó dentro de los 40 más importantes de los dos últimos siglos.

Mientras que en México tuvo que esperar hasta los años 70 y 80 para comenzar a recibir el reconocimiento de su país, y en 1985 logró el Premio Nacional de Química Andrés Manuel del Río. Ya en el 2001 fue galardonado por la UNAM y la Secretaría de Salud de México.

El logro de este científico fue sintetizar una sustancia llamada noretisterona, un poderoso antiovitatorio, que en la práctica su descubrimiento se convirtió en el paso definitivo para la creación de la píldora anticonceptiva, y no buscó reconocimiento por su hallazgo, ya que solo recibió 10 dólares por ello, muestra de ello fue su respuesta al respecto en una entrevista, "yo no inventé la píldora, pero la hice posible".

Luis Ernesto Miramontes Cárdenas murió en la Ciudad de México el 13 de septiembre de 2004, a los 79 años. 